



### INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN LA CONDUCTA HOSTIL DE LOS NIÑOS DE PREESCOLAR

TESINA

PRESENTA:

MARÍA ELENA LETICIA GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

México, D.F.

Agosto del 2005





### INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN LA CONDUCTA HOSTIL DE LOS NIÑOS DE PREESCOLAR

### TESINA

## OPCION ENSAYO QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN

PRESENTA:

MARÍA ELENA LETICIA GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

México, D.F.

Agosto del 2005

INDICE	Pág
INTRODUCCIÓN	
CAPITULO 1. LA FAMILIA COMO PRECURSOR DE LA	2
DE LA VIOLENCIA	3
1.1. Estereotipos, tipos y neotipos de familia en México	3
1.1.1. Estereotopia y familia Mexicana.	3
1.1.2. Machismo y su correlativo maternalismo	4
1.1.3. Otros estereotipos tradicionales.	6
1.1.4. Sacralización familiar estereotípica	6
<ol> <li>1.1.5. Estereotipos modernos relacionados con la familia Mexicana</li> </ol>	10
1.1.6. Estereotopia de familia de clase media	10
1.1.7. Típologia familiar según la categoría sociodemográfica	13
1.1.8. Tipología según la composición del núcleo familiar	15
1.1.9. Tipología según la dinámica familiar	17
1.2. La familia en México	20
1.3. Violencia intrafamiliar	27
CAPITULO 2. INFLLUENCIA DEL ENTORNO EN EL COMPORTAMAIENTO HOSTIL EN LOS NIÑOS DE	
PREESCOLAR.	
2.1. DINÁMICA DE LA VIOLENCIA FAMILIAR	30
2.2. ENTORNO SOCIAL.	32
2.3. TELEVISIÓN.	33
2.3.1. VIOLENCIA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN.	35
2.4. CÓMO COMPRENDER ELCOMPORTAMIENTO VIOLENTO DE LOS NIÑOS.	37
CAPÍTULO 3. LA RELACIONES ENTRE ADULTOS Y	
NIÑOS EN EL DESARROLLO DE UNA CULTURA NO	39
AGRESIVA.	00
3.1. PREVENCIÓN E INTERVENCIÓN EN LA DINÁMICA DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR.	39
3.2. INICIO DE LA VIDA EN LA ESCUELA.	42
3.3. FUNCIÓN DE LA MAESTRA.	43
3.4 RECOMENDACIONES	45
CONCLUSIONES	
BIBLIOGRAFIA	

### INTRODUCCIÓN

La educación ha sido a través de nuestra historia el derecho fundamental al que todos hemos aspirado, una educación que tenga igualdad de acceso, que sirva para el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas y el progreso de la sociedad.

En este sentido la educación inicial, actualmente constituye un requisito indispensable para garantizar el óptimo desarrollo de la niñez, y su importancia sobrepasa el simple cuidado, de los niños, hay que conocerlos para atenderlos adecuadamente, dar solución a sus problemas, colaborando como maestros en su pequeño mundo.

Cada uno de los personajes adultos que de una u otra manera contribuyen en el proceso de desarrollo de un niño, deja una enseñanza permanente en su personalidad, si maltratamos, o exigimos sin sustento, enseñamos sin ejemplo, por supuesto que no podemos esperar una buena actitud y modales de un niño, y debemos como adultos reconocer la deuda moral que dejamos en cada uno de los niños que son afectados por una mala actuación y mal ejemplo, que esta deuda crecerá y nunca es saldada, si no se atienden integralmente las necesidades de un ser humano.

Ante este antecedente se considera que en el preescolar, se producen cambios psíquicos, físicos y de impacto social, en donde la familia tiene el papel decisivo en las diferentes, maneras de comportamiento y comunicación hacia sus contemporáneos y personas mayores.

Reconocer la labor de la familia, para eliminar las actitudes hostiles en los niños, también es comprometerse con todo el contexto infantil y sugerir por medio de la información, que el cariño, la comprensión y los valores bien administrados, forman una personalidad menos agresiva y más tolerante para con el resto de la sociedad, en sus relaciones actuales y futuras.

Hace apenas una o dos generaciones el concepto de un niño educado, implicaba un niño quieto, que sólo hablaba si se le preguntaba, que se veía pero no se oía. Era un niño que respetaba la autoridad incuestionablemente, que se comía todo lo que le servían en el plato y que no ensuciaba su ropa, en estas

mismas épocas lo padres pensaban: "Si no lo castigo se malcría", "hay que dejarlo llorar le hace bien a sus pulmones", "no lo cargues, se chiquea" todas estas palabras aprendidas, de anteriores generaciones, útiles para una educación exitosa considerando que la relación padres e hijos fuera un asunto simple en el cual no había que tomarse más molestias.

Hoy los padres se dan cuenta de que cada niño, desde que nace, es diferente; que tiene sus necesidades y su manera de ser individual, y que por ello su relación con ese pequeño debe basarse en el respeto. Como cualquier otra experiencia humana, la relación padres e hijos implica dos puntos de vista diferentes: cada uno tiene su perspectiva del mundo, sus necesidades, su estilo y su proceso de desarrollo. En este viaje debemos estar conscientes como adultos de la complejidad del niño.

Asimismo, debemos adquirir conciencia de que esta relación puede ser productiva y enriquecedora para todos los personajes que en ella pueden crecer, ser libres y plenos.

Por lo tanto, se presenta una propuesta informativa, para que los maestros al leer este trabajo, cada uno haya encontrado algo nuevo o recordado algo olvidado, que le ayude a adecuar los diferentes contextos, a los que se enfrenten y que favorezca el proceso de convivencia de los niños en el preescolar, que le sea al niño más grata su estancia y sobre todo el proceso de formación y estructuración de su personalidad.

### CAPÍTULO 1. LA FAMILIA COMO PRECURSOR DE VIOLENCIA.

En el primer capitulo, tratara la autora de enumerar y definir a la familia, para poder encontrar un referente precursor de la hostilidad en los niños de preescolar, tomando en cuenta que como primer medio educador es la base y palanca para su educación, y como base estructural en el inicio de la construcción de una personalidad propia.

### 1.1 ESTEREOTOPÍA, TIPOS Y NEOTIPOS DE FAMILIA EN MÉXICO

### 1.1.1 ESTEREOTOPÍA Y FAMILIA MEXICANA

El estereotipo es definido: \* "Creencia popular, imagen o idea aceptada por un grupo, de ordinario enunciada en palabras y cargada en emoción... Concepción simplificada e incluso caracterizada de un personaje, personalidad, aspecto de la estructura social, programa social que ocupe en cuestas mentes el lugar de imágenes exactas... lugar común... opinión predispuesta y muy simplificada acerca del modo de ser de una persona".

El estereotipo está íntimamente ligado al prototipo cultural. Es decir, crea pautas y normas de comportamiento. Incluso es utilizado para inducir consciente o inconscientemente la conducta y conformarla a las instituciones y grupos sociales que las presuponen, dentro de su función.

En este sentido, la vida familiar queda íntimamente ligada a múltiples estereotipos que la propia cultura crea.

Más aún, los estereotipos a que se hará referencia, han creado mitos en torno a lo que se llama, generacionalmente, "la familia mexicana". No pueden, por lo tanto, ser pasados por alto, con tal que no se confundan con los tipos reales, y se estudien en función de su propia significación sociológica, y no tanto como descripción de la realidad misma a la que aluden. Parte del estudio sociológico, consistirá en comparar el estereotipo con el tipo real y con el neotipo, de los que hablaremos más adelante.

<sup>\*</sup>H. Pratt Fairchild. Diccionario de Sociología,

#### 1.1.2 MACHISMO Y SU CORRELATIVO MATERNALISMO.

Ha sido ya altamente tratado por diversos autores moralistas y educadores. Se trata de uno de los estereotipos de más fuerte arraigo, que perdura en la realidad con rasgos muy característicos, lo cual hace reafirmar su vigencia.

Sin embargo, tanto al nivel de la expresión popular, como al de una gran cantidad de estudios seudo científicos y literarios, la idea del machismo ha sido un lugar común cuando se ha tratados de describir el carácter del mexicano y del latino en general. En esta perspectiva, un grave error se suele presentar, pues además de que el machismo puede adquirir múltiples formas y grados, según el tiempo, lugar y grupo a que se refiera en concreto, comúnmente se suele confundir el patrón ideal de conducta "machista" como norma más o menos vigente y aceptada, con la conducta realmente vivida.

Respecto a la concepción machista aparecida en la expresión popular, existen múltiples manifestaciones de ésta a través de refranes, canciones y especialmente de los tradicionales "corridos", que reflejan una forma auténtica de lo popular desde la época colonial de la Nueva España, hasta otros como el de "Juan Charrasqueado", En éste, se describe al "héroe" como valiente, arriesgado en el amor, raptador de las mujeres más bonitas de la región, burlador y violador de todas, y portador del machete y cuchillo; borracho, parrandero y jugador... También al nivel popular se ha difundido nacional e internacionalmente en estereotipo del mexicano "macho", encarnado por artistas cinematográficos de gran éxito tales como Jorge Negrete, Pedro Infante y después, por una gran cantidad de imitadores. En todos ellos el héroe aparece como valiente, enamorado, etc.

Parece ser que el machismo popular se vincula con el fenómeno de la Revolución Mexicana (1910-1930), por las características propias de un período de lucha violenta en donde la relación humana tenía características más bien patológicas. A medida que los años van pasando, el conflicto revolucionario queda atrás y la expresión popular, más urbanizada y más industrializada en sus formas de manifestación va buscando nuevas referencias descriptivas del carácter del hombre y la mujer, dentro de una perspectiva cosmopolita y menos nacionalista. Es notable la tendencia, cada vez mayor, a la difusión de canciones

internacionales, e incluso nacionales, de autores y con temas propiamente urbanos.

Existe por otra parte, como ya lo apuntábamos una fuerte corriente de difusión entre el patrón de conducta y la conducta de la población. También al nivel de los estudios de la conducta humana ha aparecido, desde hace varios años, el machismo como pretendida realidad de la vida del mexicano: Samuel Ramos, Santiago Ramírez, Francisco González Pineda, Aniceto Aramoni, Octavio Paz, Elvira Bermúdez, para mencionar algunos solamente.

Su descripción del estereotipo es real y profunda casi siempre, pero puede resultar equívoca si se entiende que describen la realidad misma de mexicano.

Lo mismo sucede con el estereotipo correlativo, la mujer abnegada y la maternidad como caracterización idealizada de la contrapartida machista. Una vez exaltado el hombre macho, hay que dignificar a la víctima.

La "maternidad santa" es su premio estereotípico. Entorno a él se borda una personalidad ideal de sumisión, entrega, constancia, lealtad, sacrificio, valor de la fertilidad, ideal hogareño, etc. Con ello, se consigue hermanar al estereotipo machista con el rol de la sumisión femenina y compensarlo con una supuesta gratificación moral.

No obstante, los datos que nos brindan investigadores empíricos recientes nos permiten diferenciar el estereotipo del perfil real de la actual mujer mexicana.

En su obra Hacia dónde va la mujer mexicana, Ma. Del Carmen Elu de L., desarrolla este tema resalta, en su estudio de 2,500 parejas mexicanas de diversas clases sociales y en las diversas zonas rurales y urbanas del país, el hecho de que la actual mujer mexicana no responde, al menos en la medida que lo establece el estereotipo, al patrón de madre abnegada, resignada y abandonada, que soporta pasivamente su deber sexual de esposa y que es totalmente independiente en las decisiones de su vida familiar y personal.

En efecto, la distribución de tareas en el hogar no sigue ya tan claramente la tradicional división de labores según el sexo. El 20 por ciento de hombres domésticos; un 63 por ciento interviene normalmente en actividades de atención y cuidado de los hijos; a

la vez en la autoridad y toma de decisiones de la familia, la mujer dice participar en un 65 por ciento referente a tener o no más hijos; un 69 por ciento interviene en la selección de médicos; 60 por ciento en la forma de distribuir el presupuesto familiar; 51 por ciento en la compra del bien inmueble o mueble más importante; 55 por ciento en la selección del lugar donde seguir viviendo.

Por lo anterior, podemos delinear la relativización del estereotipo tradicional, machismo-maternalismo sumiso y abnegado. De cualquier manera, es preciso reconocer que se mantiene rasgos del estereotipo en grados y en gran número de familias mexicanas. Se hace preciso un estudio más profundo del tema, con la finalidad de descubrir las variaciones, los cambios y medir la magnitud de una tipología plural, al respecto. Y en todo esto, descubrir por ejemplo la dinámica de cambio dentro del conflicto latente o manifiesto de la relación entre los sexos.

#### 1.1.3 OTROS ESTEREOTIPOS TRADICIONALES.

Tradicionalmente se considera que los lazos de parentesco son la base de la seguridad y el canal natural para la socialización de la persona. La familia es, por lo tanto, dentro del estereotipo y en su amplia connotación nuclear, la unidad básica del individuo, sobre todo de la mujer.

A partir de esta concepción, derivada de hecho de una situación social del mundo tradicional y de la falta de una seguridad social institucionalizada, el estereotipo derivado hace referencia a una familia mexicana unida a través de los lazos de parentesco que por descripción, representan la relación social básica del individuo. Que el estereotipo plantee un prototipo ideal – independientemente de su adecuación o no-ala vida actual, sobre todo en las ciudades-, no quiere decir que la realidad obedezca a esta misma concepción.

### 1.1.4 SACRALIZACIÓN FAMILIAR ESTEREOTÍPICA.

No puede negarse la importancia que ha tenido para la familia mexicana la concepción sacralista derivada de la cultura tradicional.

Efectivamente, ligada a esta concepción sacral de la familia se ha desarrollado un prototipo religioso de lo que sé h podido crear un estereotipo más o menos ideal de lo que es la familia mexicana como "unidad santa" donde se conservan "las más limpias tradiciones del país".

Esta concepción prototípica y estereotípica de la "familia santa", existe en México, ha dado lugar a un mito que impide lograr un conocimiento realista de lo que de hecho es la familia mexicana.

La apología tradicional de los valores característicos de una cultura que exalta la concepción familística, íntimamente ligada a una concepción religiosa, ha sido, paradójicamente, una barrera para reeducar, sobre base realista, a las nuevas generaciones. Esto ha impedido el juicio crítico sobre la familia de origen y sobre los propios padres, por considerar que todo ello representa algo sagrado e intocable. El resultado ha sido que los hijos repitan los mismos errores que sus padres, sobre la base de que su comportamiento familiar, como padres de familia, está a su vez, protegido por el toque sagrado de su función. Sucede analógicamente, lo que pasó con la concepción sacral del rey; se consideraba investido de poderes divinos y fuera de cualquier crítica por parte de los súbditos. El rey no tenía ante ellos ninguna responsabilidad sujeta a los juicios humanos. Pero la desacralización del poder político, transformó de hecho la estructura del Estado en forma un tanto radical.

Podría pensarse lo mismo de la familia sujeta al proceso de secularización que vive la sociedad entera. Pero el estereotipo de la familia sagrada no reconoce este hecho fácilmente, confunde una aspiración con una realidad social lejana a dicho modelo. Algunos de los elementos estereotípicos comprendidos en esta concepción sacral son los siguientes:

"Lo que dios ha unido, nadie lo puede separar"

Siguiendo esta sentencia normativa, se suele decir que la familia mexicana la unión matrimonial es altamente sólida y rechaza la concepción "antirreligiosa" del divorcio. Se acepta comúnmente que existen como hecho, aunque no como derecho, por parte del hombre, relaciones extramaritales principalmente mediante la prostitución, pero se afirma que eso no impide la perpetuación del vínculo marital establecido por Dios.

Un estudio empírico podría mostrar, además de los datos oficiales de los censos que dan un 45 por ciento de mujeres en el total de jefes de familia entre las cuales se encuentra un elevado porcentaje de mujeres abandonadas, que existe, de hecho, un mayor número de familias en las cuales el vínculo matrimonial no se ha mantenido. Más aún, resulta importante demostrar objetivamente cómo la indisolubilidad y fidelidad matrimonial acorde al prototipo sacral matrimonial, es sumamente débil en calidad y relativamente limitado en la cantidad de parejas mexicanas.

El ideal matrimonial de santidad matrimonial como patrimonio religioso es limitado en la vida real, aunque no en la concepción estereotípica de la familia mexicana. Una situación de hipocresía social se deriva de este hecho, pero sobre todo, una actitud de inmadurez psicológica está en el centro de esta problemática. El primer lugar, el sistema de cortejo y selección de pareja obedece ya aun patrón de conducta teóricamente secular y personalista, en contraste con la pauta tradicional que daba a los padres, sacerdotes y parientes \_como representantes de la autoridad divina\_ un papel decisivo en la concertación de los matrimonios. Pero sucede: los jóvenes actuales quienes pueden ya escoger "libremente" su pareja, no reciben de hecho un formación adecuada para saber tomar una decisión responsable que se sigue considerando sagrada y definitiva.

En contraste entre esta sacralización y las consecuencias de una decisión tomada en forma inmadura e insegura hecha sobre factores circunstanciales, fortuitos y sobre impulsos afectivos propios de adolescentes, resulta sumamente fuerte. Mientras el criterio sacral persista, la conducta principalmente de la mujer, tiene que reproducir otros patrones prototípicos tradicionales también sacralizados: abnegación, maternidad, sumisión al hombre, etc. Con ello, el equilibrio externo se mantiene dentro del estereotipo de "familia santa", aunque con el costo de esta sumisión y abnegación. Pero al llegar el proceso de secularización y afectar la desacralización de vínculo matrimonial, se adquiere una dimensión humana que hace sentir la responsabilidad de la

unión conyugal como obra de la voluntad personal y no de la de Dios, o al menos lo es pero sólo a través de la acción humana. El prototipo unívoco de familia, sancionado con un criterio sacral, desaparece y da lugar aun pluralidad de pautas de conducta. Los conflictos latentes o reales que existen en el seno familiar, salen a la luz sin la inhibición de lo sagrado, y se pueden reconocer diversos tipos reales de familia, ya sin el peso de la sanción divina.

Tener "los hijos que Dios mande"

Otro de los elementos característicos del estereotipo sacral familiar es la afirmación de que la procreación debe responder a la voluntad divina: "los hijos que Dios mande". Se dice en el prototipo que Dios bendice a las familias numerosas y que cada hijo nace con su "torta", indicando con esto que la Divina Providencia está presente cuando la familia acata la voluntad de dice a su vez, que la familia mexicana responde en esta concepción sacralizada. Sin embargo, profundizamos un poco en la realidad empírica nos encontramos que se trata de un estereotipo y no de un hecho verdadero. La referencia sacralista dentro de la fecundidad abundante, se convierte casi siempre en una racionalización tradicional que encubre más bien una situación de ignorancia irresponsabilidad.

Todos los estudios empíricos demuestran que existe una correlación significativa entre educación y rechazo de la fórmula "tener los hijos que Dios mande", enunciado en forma pasiva. A mayor educación y conocimiento de métodos anticonceptivos, mayor conducta de regulación de la fecundidad y menor número de hijos no deseados.

Lo anterior significa que el proceso de secularización es irreversible en esta dimensión providencial pasiva. La procreación está siendo vista cada vez más como un acto volitivo de responsabilidad personal y social, y no como una consecuencia sagrada del respeto a una ley natural tan bien sacralizada, fuera del alcance del hombre

Estudiar objetivamente cómo se da esta diversificación de tipos familiares a partir de la conducta más o menos secularizada en este campo, vendrá a relativizar la vigencia del estereotipo de familia sacralizada mexicana.

Otros elementos aún están comprendidos en esta concepción prototípica y estereotípica de la familia mexicana. Baste lo anterior para hacer ver la importancia de un conocimiento realista de lo que está sucediendo en la vida familiar, en contraste con las equívocas generalizaciones de la familia mexicana.

El que aún una mayoría de parejas mexicanas contraigan matrimonio religioso y sigan prácticas religiosas y de culto, no significa de hecho, que actúen apegados al sentido del ideal de familia religiosa, ni menos aún que reflejen en la práctica una conducta sacralizada.

### 1.1.5 ESTEREOTIPOS MODERNOS RELACIONADOS CON LA FAMILIA MEXICANA.

Pero no solamente la cultura tradicional genera estereotipos. La vida moderna y los medios masivos de comunicación crean también formas conceptuales equívocas de identificación de la realidad social. Se generalizan, con la misma o con mayor superficialidad, a través de "slogans" de los medios masivos de comunicación y de una subcultura seudo científica, imágenes falsas de lo que está sucediendo y de las características que tienen las instituciones, los grupos y las personas.

La familia, dentro de esta cultura modernizante siempre difícil de delinear debido a su mezcla con factores tradicionales, queda también, por lo tanto, dentro de esta tendencia estereotípica.

Una de las principales fuentes de esta corriente es, sin duda, la cultura media norteamericana que llega al país a través de diversos canales de comunicación, influyendo grandemente en la identificación de nuestra propia realidad. Sin embargo, hay también otras fuentes que analizamos a continuación.

### 1.1.6 ESTEREOTIPOS DE FAMILIA DE CLASE MEDIA.

La sociedad de consumo masivo, ha tenido como base de su desarrollo a un prototipo de familia de clase media que viene siendo la unidad del consumo masivo por autonomía.

La industrialización, la comercialización, la publicidad, la prestación de servicios profesionales y públicos, e incluso la propaganda política de democracia liberal, está basada en la

familia de clase media como centro y objetivo de sus acciones. Unidos a ello se encuentra todo un sistema institucional, moral y religioso que refuerza de manera inequívoca la creación de un tipo de familia estándar con creciente capacidad de consumo y de intereses para apoyar todo el sistema de economía.

En forma consciente o inconsciente, aparece todo un proceso de generación estereotípica para demostrar que la vida ordinaria moderna está representada por el tipo de vida familiar pequeñoburguesa. Esta familia permite a los individuos adaptarse y desarrollarse con posibilidades de éxito, o al menos con altas probabilidad de éxito, o al menos con altas probabilidades estadísticas de ser personas "normales", satisfechas de su vida de consumo \_dentro de la sociedad moderna.-

Programas cotidianos de televisión y radio; películas y obras de teatro; novelas, manuales de orientación; artículos, noticias y reportajes de la prensa; doctrinas religiosas y morales; reuniones públicas y privadas; investigaciones sociales y todo un sistema de salud y asistencia psicosocial, están orientadas en forma coincidente para reproducir la imagen de vida familiar propia de la clase media norteamericana.

El modelo que a su vez se convierte en estereotipo, pues acaba por presentarse como un hecho supuestamente generalizado y único, es más o menos el siguiente:

La familia está constituida por el padre, la madre y los hijos (familia nuclear conyugal). Los padres están casados por las dos leyes civil y religiosa y al hacerlo así, por amor, se separaron de sus respectivas familias de origen y constituyeron la suya en forma autónoma. Su matrimonio es concebido dentro de un sistema monogámico que se considera intrínsecamente natural. Sus relaciones maritales están basadas en la fidelidad recíproca aunque se acepte tolerantemente las relaciones extramaritales, al menos para él . El divorcio es visto como un fracaso y no es deseable, sobre todo por la consecuencia para los hijos. Pero, se acepta como un hecho.

Los hijos son tenidos en forma conciente y su número tiende a ser reducido (de 2 a 4 en su media). Este hecho permite a la familia equipar su hogar con múltiples productos industriales que dan confort a la vida familiar. La televisión (varios aparatos) y el equipamiento de la cocina y varios productos para el aseo, son característicos. Uno o más automóviles también son

indispensables. El ideal de tener una casa propia, es alcanzado por una mayoría.

Existe un sistema democratízate en la toma de decisiones familiares, aunque el padre conserve teóricamente la máxima autoridad y la madre la tenga muchas veces en la práctica. Las tareas se dividen. La madre trabaja fuera del hogar, se dedica a las labores domésticas. Los hijos estudian primaria y segunda enseñanza y acuden cada vez en mayor número a la universidad- lo mismo ellos que ellas-. En muchos casos, tienen que trabajar jóvenes para independizarse económicamente de los padres, aun antes de casarse. Esto permite que todos los miembros de la familia puedan ampliar su capacidad de consumo y de actividades de recreo.

La familia conserva su adscripción formal religiosa, asistiendo a prácticas de culto y siguiendo una moral más o menos puritana en teoría y de tolerancia en la práctica.

Después de una etapa de socialización conjunta, los hijos tienden a separarse entre sí a partir de sus actividades y a reducir el tiempo de vida familiar en común. Esto mismo permite a los padres ampliar sus relaciones sociales.

La moda, impulsada por los medios masivos de comunicación, tiene una influencia enorme en la vida cotidiana de los miembros de la familia, lo cual nivela socialmente a todos y permite la formación del estereotipo familiar con alto grado de aplicación afectiva.

El ideal de éxito en la vida, dentro de esta concepción, consiste en poder contar con el confort familiar adecuado para el descanso y la seguridad, así como mantener una red de relaciones sociales no adscriptivas sino voluntarias y obtener una buena posición en el trabajo, con prestigio de "buen compañero, hombre de bien, y positivo mimbro de su familia de procreación, más que de la de origen".

Finalmente, poder divertirse en forma sana regular y durante las vacaciones, es parte esencial del logro esperado, sin que esto signifique que se le dé más importancia a la diversión, recreo y "hobbies" que al trabajar mismo.

Por otra parte, salirse eventualmente de lo común, forma parte de la característica de la vida media. La familia, incluso puede ofrecer esta oportunidad mediante paseos, relaciones personales especiales, situaciones limitadas de conducta "desviante", logros de prestigio de sus miembros que salen del anonimato, demostraciones parciales de "gustos" y "creaciones" personales, etc. Con ello se da la impresión de romper la rutina al mismo a tiempo que se mantiene el sistema modal.

Como puede verse, el modelo es bastante sencillo y puede describirse con mucho más detalle, pero siempre dentro de los lineamientos trazados. Inclusive, países con fuertes tradiciones familiares, adoptan fácilmente el modelo generado por el mismo sistema capitalista importada que funciona en el interior del país. México, en este sentido, es un excelente ejemplo de esta estereotipización familiar. La misma teoría técnica en los campos de las ciencias sociales y de la conducta, así como en las de tipo normativo de adopción de este prototipo familiar.

Uno de los mejores ejemplos, son la mayoría de teorías y de técnicas de psicoterapia familiar e individual que se aplican en nuestros países siguiendo implícitamente esta línea y divulgando a manera de conocimiento de realidad la existencia de este estereotipo que, independientemente de su difusión, no sirve para representar sino a un limitado número de familias mexicanas.

Por ello, el estudio objetivo y realista de nuestra realidad familiar requiere distinguir en la tipología plural de familias requiere distinguir en la tipología plural de familias mexicanas los fenómenos de cambio que se están viviendo realmente. En todo caso, la adopción de este modelo de familia pequeño-burguesa, por parte de las mayorías populares de la población mexicana rural y urbana lleva implícito una serie de modalidades, conflictos y crisis que es preciso saber entender y orientar a partir de la misma realidad y no tanto del estereotipo.

### 1.1.7 TIPOLOGÍA FAMILIAR SEGÚN LAS CATEGORÍAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE SUS MIEMBROS.

Pero la tipología es aún más compleja. Sin pretender entrar al detalle de la caracterización típica, permítasenos enunciar al menos algunos rasgos trascendentales en la tipología familiar

derivada de las categorías de sus miembros, particularmente del jefe de familia y su cónyuge, Independientemente sea nuclear o conyugal.

### a) La edad y el sexo predominantes de sus componentes

Esta categorías señalan, por ejemplo, tipos de familia joven o madura; en etapa pro creativa o no; en equilibrio de edad de los cónyuges, o en contraste; o en contraste; en diferencia mayor o menor entre las generaciones que integra; con predominio o no de uno de los sexos, y consecuentemente hace referencia al estilo de la interrelación, según la presencia o no de las personas de diversos sexos, en uno y otro campo y en combinación con sus edades y sus roles familiares.

Es así como la tipología familiar puede ampliarse grandemente según el perfil predominantemente de la composición por edad y sexo.

### b) La escolaridad de sus miembros.

Tiene esto una gran importancia en un país donde el alfabetismo y la escolaridad aún se encuentran en etapa de generalización inicial. El hecho de una escolaridad, aún de niveles elementales, pero principalmente la media y la superior, tiene gran trascendencia en la vida familiar, pues viene a dar una base no tradicionalista, que supera a la transmisión verbal familiar de los conocimientos y actitudes. Todas las encuestas que van dirigidas al conocimiento de los valores, normas y actitudes de las familias, muestra cómo el factor "escolaridad" tiene una importancia determinante, en el cambio de la conducta de las personas y en el estilo de la vida familiar. Pero además de este perfil, es importante considerar el resultado del contraste entre la escolaridad de unos y otros miembros de la familia.

Por ejemplo, el hecho de que en las familias los hijos rebasen fácilmente la escolaridad alcanzada por sus padres, tiene una consecuencia extraordinaria para la dinámica familiar, hasta ahora poco estudiada dentro de la caracterización tipológica, lo mismo puede decirse del nivel escolar alcanzado por la mujer frente a su marido: es importante constatar que en los sectores populares, los matrimonios jóvenes en México están constituidos

por una esposa que tiene igual o superior nivel de escolaridad que su marido, pues muchas veces el hombre tiene que dejar la escuela para trabajar a temprana edad, mientras que la mayor dependencia económica de la mujer le permite seguir en la escuela media. En cambio, en sectores campesinos, artesanos y obreros la diferencia es prácticamente nula y ligeramente superior la de la mujer, pero mucho mayor si se comparan los niveles de escolaridad media y elemental.

Nos encontramos por lo tanto, ante un nuevo tipo de familia en el cual la mujer alcanza un nivel cultural paritario o superior que el del hombre, lo que tiene indiscutiblemente una influencia significativa en la concepción igualitaria de los matrimonios, e incluso en el rol de la mujer dentro y fuera del hogar.

### c) Indicadores del equipamiento del hogar

Resulta también muy importante en la tipología familiar. Por ejemplo, una clasificación de la familia según el número de cuartos nos de una densidad real de la familia en su interrelación interna. Una estadística elaborad sobre equipamiento del hogar nos da asimismo un buen perfil tipológico; televisión, radio, estufa, refrigerador, servicio de agua potable, calidad de construcción, artículos domésticos diversos, etc. Creemos que estos indicadores quedan de hecho incluidos, en términos generales, dentro de la tipología de estratificación socioeconómica mencionada. Baste, por ahora, señalar su importancia como matriz e indicador específico de la tipología buscada.

### 1.1.8 TIPOLOGÍA SEGÚN LA COMPOSICIÓN DE NÚCLEO FAMILIAR.

Más importante aún, en la caracterización tipológica, es la referencia a la composición de la estructura familiar misma. Desde la clasificaciones clásicas antropológicas de la familia según su carácter extenso matrimonial en la que se integran tres o más generaciones y varias líneas de parentesco colateral, hasta la familia nuclear y conyugal, formada básicamente por padres e hijos. También las clasificaciones de familias según el tipo de vínculo matrimonial (por las leyes civiles y religiosas, unión libre tradicional o moderna, separación de la llamada casa grande y casa chica, etc.), constituyen bases importantes de la

elaboración tipológica; otra de las clasificaciones está basada en la etapa o ciclo de vida familiar: recién constituidas y de procreación inicial; en etapa de socialización básica de la prole, con hijos adolescentes y jóvenes, en etapa de procreación final y matrimonio de los hijos y en el ciclo final del término, desintegración total del número.

Finalmente, familias se pueden clasificar según el tamaño del grupo familiar y su fecundidad real o ideal.

Todos estos tipos ameritan un tratamiento diferente, tanto en su comprensión y análisis como en la política social relacionada con país como México, donde la población de familia en etapa mayoritariamente joven, encontrara tipos inicial y de un tamaño entre 2 y 3 miembros en mayor proporción que los demás (aun que el promedio nacional de miembros por familia sea 5.6). Las necesidades y problemas familiares por antonomasia pueden considerarse los que tienen este tipo de familias iniciales, pero nunca puede confundirse la problemática propia de los demás tipos familiares. Sobre todo si se considera el resultado del tamaño final de la familia al término de su procreación. Igualmente puede decirse de la existencia de familias mexicanas sin la presencia estructural del hombre. El censo reconoce le 15 por ciento de familias con jefe femenino; o en unión libre el 13 por ciento; pero los datos reales pueden elevarse fácilmente hasta un 30 por ciento de casos de la familia, o de hecho ha desaparecido.

Es una visión social de conjunto, el conocimiento de este hecho configura todo un perfil familiar lejano a los estereotipos mencionados anteriormente.

Para referirse a la clasificación dicotómica de la familia extensa frente a la familia nuclear, es importante recalcar cómo existe en México un predominio tipo intermedio. En el cual se constituye una nueva familiar, con un hogar físicamente diferente al de los padres, hecho es que las relaciones pero extranucleares son tales que configuran un tipo de familia extensa plurilocal. Igualmente, puede mencionarse el elevado número de miembros "extranucleares" diferentes a los padres e hijos en una gran proporción de familias mexicanas: la tía, la suegra, el hermano, el compadre, el abuelo, etc. El censo señala más de 2 y medio millones de personas en esta situación. El rolde estos miembros es a veces crucial, lo cual hace de la familia una unidad difícil de caracterizar con patrones estereotípicos clásicos.

Mucho habrá que investigar para el mejor desarrollo de este esbozo tipológico y encontrar los matices derivados de esta tipología plural.

### 1.1.9 TIPOLOGÍA SEGÚN LA DINÁMICA FAMILIAR.

Un criterio netamente estructural y dinámico de tipo cualitativo, psicosociológico, resulta al fin de cuentas, el enfoque más importante en el conocimiento interno de la vida familiar; planteando como tipología; sirve de punto de partida a la investigación microfamiliar.

Varios son los aspectos que pueden mencionarse al respecto. Baste por ahora señalar los más destacados.

a) Tipología de familia según el ejercicio de la autoridad y poder real.

Familias de tipo autoritario e impositivo frente a familias de tipo más bien democrático o igualitario.

Familias de autoridad masculina no compartida frente a familias de autoridad femenina, pasando por el tipo de autoridad conjunta o compartida con varios miembros intranúcleo o extranúcleo conyugal.

Familias con autoridad alternante o cíclica por parte del desempeño del rol decisorio frente a familias en las que existe compartimentación de las áreas de autoridad.

Como puede verse, una rica típologia surge también de esta condición de la estructura de poder.

b) Tipología según la división de roles y tareas.

Concomitante al ejercicio del poder está el desempeño de las tareas y los roles dentro de la familia.

Existen familias en las que la actividad económica sólo la desempeña el hombre (o los hombres) frente a familias en donde también los hijos de ambos sexos, o la mujer casada trabajan dentro o fuera del hogar. Este último hecho tiene consecuencias estructurales y dinámicas muy importantes. La mujer casada que trabaja normalmente cambia el ritmo de la vida

tradicional familiar. Una diferenciación de familias según este rasgo nos parece crucial, distinguiendo el sentido con los que se lleve a cabo esta actividad.

Familias en las que se especialice el tipo de tareas, según miembros edad, sexo y estatus familiar frente a familias con una disgregación múltiple compartida, de dichas tareas. Por ejemplo, la atención de los niños pequeños realizada en forma alternante, o las tareas propiamente domésticas.

c) Tipología según la dinámica de interacción entre sus miembros cooperación-conflicto.

Podemos aquí hablar de una tipología sumamente amplia y significativa. Por ejemplo se pueden distinguir:

Familias integradas y solidarias frente a familias desintegradas o en situaciones de conflicto estructural.

Entrando más en detalle, podemos hablar de familias conflictivas en las relaciones conyugales, intraconyugales y extraconyugales (con otros de sus miembros); familias con conflicto generacional, o bien, con pugnas en el núcleo de los hijos entre sí o con sus miembros adherentes de su edad; familias de conflicto ente sexo, o manifestados de manera cruzada e intergeneracional.

Toda esta caracterización, refleja una muy importante diferencia de tipo familiares con mecanismo variado de interacción.

Podemos hablar también de situaciones especiales de cooperación o subnuclearización por "bandos": familias de bando en torno ala madre, al padre u otro mimbro. Familias con solidaridad patológica y neurótica, o familias con solidaridad y apoyo alternante, etc.

La comprensión de esta dinámica conflicto-cooperación es quizá uno de los factores más importantes para el análisis típico familiar, siempre y cuando se ubique y se pondere a esta clasificación con las anteriormente mencionadas. En este múltiple cruce de tipologías según diversos criterios, reside, de hecho, el valor del análisis tipológico.

d) Tipología según el sentido de desarrollo en el cambio y en la evolución familiar.

Además de las etapas o ciclos familiares, podemos hablar de tipos diversos de familia según su sentido de desarrollo, puesto en relación directa con sus objetivos y con la capacidad de alcanzarlos y superarlos.

Es así como podríamos hacer referencia a familias subdesarrolladas, en coyuntural, en desarrollo infraestructural, estructural o superestructural.

La primera subdesarrollada se caracterizan por ser familias en donde aparece, como elemento central, una frustración e incapacidad para resolver problemas: encerrada en círculos viciosos de impotencia como núcleo, grupo e institución, sus miembros acumulan una problemática que acaba por asfixiar a uno y otros o los hace vivir en un estancamiento de insuficiencia para su propia subsistencia material y espiritual. Las funciones familiares no se cumplen de acuerdo a los propósitos de la misma.

El segundo tipo de familia en coyuntural es crítico pero significa al menos una toma de conciencia de problemática biológica, económica, cultural, afectiva, social y existencial. La coyuntura crítica puede dar lugar a un rompimiento del núcleo o a una superación de la situación, mediante el cambio de las condiciones prevalecientes.

La familia en proceso de desarrollo atraviesa por diversos estadios de logros graduales que pueden coincidir o no con sus etapas cronológicas de crecimiento. Un estudio del desarrollo infraestructural familiar hace énfasis en las bases y condiciones tanto materiales como psíquicas, para su mejor asentamiento y madurez subsiguientes.

FΙ desarrollo estructural, por su parte, consolida las interrelaciones humanas internas y externas, reubica a sus miembros en forma positiva y funcional para el grupo; establece o restablece los sistemas estructurales de su acción, integra nuevos elementos físicos y espirituales y permite un desarrollo personal y grupal en su conjunto, sin sacrificar a nadie sino retribuyendo, adecuadamente, a todo sus miembros de acuerdo con sus propias perspectivas. Un desarrollo superestructural crea nuevas metas, valores, normas, y da lugar a un logro espiritual que va más allá de la seguridad estructural y social de la familia. Reestablece y proyecta el sentido y la utilización de las relaciones

familiares como medio de superación personal y social. Alcanza sus propias metas, dando lugar a nuevas formas y unidades familiares. Por supuesto, la caracterización del desarrollo familiar puede variar pero su sentido siempre es el mismo aunque con la posibilidad de una pluralidad de formas.

### 1.2 LA FAMILIA EN MÉXICO.

La familia es un conjunto de personas que forman una familia. Yo tengo una familia. La familia se quiere, la mamá es la que cuida la casa, el papá el es jefe de la familia. Los hijos respetan a sus papás. Los papás son los que cuidan a los hijos, que si una cortada se hacen, la mamá los cuidará. Así es la familia. S. L. A. O. (5 años)

La familia, contra lo que comúnmente se establece como la unidad más simple, socialmente hablando constituye uno de los grupos multivinculados más complejos, formado por una mezcla de lazos heterogéneos y mutuamente suplementario, que pueden ser lingüísticos, culturales, religiosos, laborales, económicos, educativos, morales, territoriales, sexuales, raciales, etc.

En suma, casi todos los lazos importantes integran el grupo familiar. La estructura de la familia y sus funciones biopsicosociales y culturales, profundamente vitales, explican mejor su extraordinaria influencia no sólo sobre sus miembros, sino también sobre los extraños y sobre los procesos socioculturales en general. El poder de una sola familia es insignificante, pero el poder de numerosas familias vinculadas entre si por los lazos culturales es enorme y conforma prácticamente la sociedad.

La influencia monopolizadora que ejerce la familia durante los años formativos del individuo, cuando el organismo es plástico y todo influjo deja su huella, es de suma importancia, la modelación sociocultural más profunda es realizada por la familia.

La familia es el grupo más solidario entre los grupos sociales; en la medida que algo concierne a los valores idénticos de todas las familias de una misma formación la totalidad de la formación familiar se hace solidaria en la defensa de dichos valores. Ello indudablemente acontece en la familia mexicana, trátese de familias urbanas, suburbanas o rurales, de entidades geográficas o de conformaciones estelares en las mismas áreas.

El desarrollo evolutivo de la familia, se encuentra íntimamente interaccionado con la sociedad, ésta es una unidad de sentido, el cual, afirma Leñero, depende de la intencionalidad humana. No puede existir evolución adecuada mientras los afectados por el proceso de cambio, en este caso la familia, no realicen una planeación racional, tanto de su estructura como de su funcionalidad.

Existe, sin embargo, un bagaje histórico del cual es difícil escapar y que tiene un nexo íntimo con los procesos culturales.

En nuestra historia, las familias, por lo menos en la civilización azteca, estaban regidas por leyes estrictas que implicaban el proceso social del clan y que establecían normas específicas y roles perfectamente establecidos para ambos sexos, con normas para que la futura pareja pudiera unirse. Una de ellas, era consultar al sacerdote para que de acuerdo a los oráculos de la religión determinara si los destinos de la pareja eran armoniosos o no, cosa que por desgracia, con o sin el oráculo, se ha perdido, prevaleciendo tan sólo el conocer si una enfermedad venérea afecta a uno de los partícipes y olvidando que de ello no depende la armonía conyugal. Se concedía gran importancia a la educación, desde la infancia no sólo del hombre sino de la que habría de ser su compañera; educación en la que participaba el estado, así como ambos padres; recuérdense por ejemplo, las alocuciones que el padre, en presencia de la madre, hacía a la hija de seis o siete años, para mostrarle como debía vivir una mujercita náhuatl.

El padre continúa diciendo cómo debe obrar y cuáles son sus varias actividades, así como cuál deberá ser su moral sexual. Más tarde la madre habla, de consejos específicos íntimamente unidos a lo que el padre habría expresado, ligando así conceptos éticos y educativos, de los que ambos, de acuerdo con su sociedad, estaban convencidos.

Tras la Conquista, mucho de esto se pierde y se establece un nuevo género de familia, como la consensual establecida por el español con la india; posteriormente, muchas más que no viene al caso definir en este trabajo, pero que constituyeron la base de la Colonia.

El hombre y la mujer, en este transcurso histórico evidentemente modificaron muchos aspectos que a su vez repercutieron en la constitución de una sociedad, si bien más elaborada, también mucho más complejo. Los múltiples escritos sobre psicodinamia división muy clara entre la del mexicano, establecen una participación social del hombre y la mujer como pareja. Se definido al hombre como "macho", productor, según algunos, de la minusvalía que dejó la Conquista y, según otros, por el afán de parecerse al "padre español" copiando e hipertrofiando sus estableciendo para representarse una forma expresión autoritaria irracional, que no sólo se vivencie en sí mismo, sino que se extienda a pautas de cultura en las diversas estratificaciones sociales, expresándose en el hablar, el vestir, el cantar, etc., pero siempre detentado un sentido de poder, de jerarquía, de estatus, no la condición de ser autoridad como expresión de los valores que se poseen y sí la detención de un "poder" hacia fuera, sin poder hacia dentro. Se seduce, se manipula, se provoca, se exhibe, se crea dependencia a través del miedo, tanto de esposa e hijos, como de subordinados, se chantajea con el poder económico del padre, él es el que da en la medida que quiere dar.

A su vez la madre, pretende las más de las veces ejemplificar lo que para su medio en particular es ser "buena madre", ya sea la sumisa y sometida, la mártir, la abnegada, la que pretende que dando materialmente da todo, la que frente a los demás acaricia al hijo y lejos de ello le olvida y rechaza, la que utiliza como objeto al hijo, la que domina y se posesiona de él y, por desgracia, muy rara vez, la que ama genuinamente.

El padre, también muchas veces sólo es el proveedor económico, con lo cual cree cumplir su cisión, el meteoro dominguero que escudándose tras un periódico o la televisión, considera estar en el hogar, el padre fugitivo inexistente, el padre niño, que dependiente aún de su propia madre pretende considerar a la mujer como tal; el padre distante que establece relaciones extramaritales porque no ha podido hacer conciencia de su papel masculino-paterno, el padre ogro, que es forzado por la madre a presentarse así frente a los hijos y que niega su ternura por considerarla concepto femenino; el padre materno que inhibe su masculinidad y hace del hijo, sobre todo el varón, una fuente potencial de homosexualidad, el padre impersonal, burocratizado,

enajenado, confuso, conformista, aceptante e indiferente siempre, muy rara vez también, padre genuinamente amoroso.

Volviendo a la madre, se puede afirmar que era rara la mujer productiva y creativa que trasciende y logra amar a su prójimo y a sí misma, que ama la vida y es feliz. La madre puede ser receptiva que necesita la presencia física y el amor de los hijos ante la ausencia cotidiana del esposo, o porque los hijos sirven para atraer la atención de los demás, o porque como sucede comúnmente en México, la mujer sólo tiene valía cuando es madre y por lo tanto no desea dejar de serlo. Las madres explotadoras, no tienen fe en el afecto y por lo tanto deifican a los hijos; es decir, los convierten en el objeto para retener al esposo, son madres egoístas, que no se dan realmente, son posesivas y autoritarias al mismo tiempo que aparente y excesivamente permisivas, pero que en realidad infantilizan a los hijos.

La madre acumulativa busca el poder, sobre todo en sociedades donde ser mujer representa minusvalía, al no gozar derechos sociales, vuelca sobre los hijos y/o el esposo débil su autoridad, convirtiéndose en dominantes destructivas, ese matriarcado familia matrilocal con que exige preponderantemente la sumisión incondicional de los hijos; en este tipo de familia es frecuente que se presente el llamado síndrome del niño golpeado, el infanticidio y la depravación afectiva severa.

El carácter mercantil en la madre está íntimamente ligado a pautas sociales, son madres porque la sociedad así lo demanda y la religión lo requiere (caso de la mujer azteca), el temor al rechazo de la sociedad, según afirma Fromm, es muy fuerte, y con el temor a la soledad la lleva a tener hijos. Es el tipo de madres que va con la "moda", carecen de amor por la vida, son culpígenas, pretenden que los hijos sean brillantes, destacados, que tengan buenas amistades y realicen matrimonios ventajosos, mercenarias de las condiciones sociales que son su juez implacable.

Por otra parte, la madre productiva, desea en forma profunda y no convencional para sus hijos, metas valederas como son la felicidad, la libertad, la valentía moral y el amor, pero esto, quede bien claro, va actualmente en contra de los valores que se mueven en nuestra sociedad, como son el prestigio, el éxito económico y la utilidad.

Ahora bien, dentro de las relaciones conyugales, principio básico de la familia, puede darse en sucesión binomial muchas entidades que integran las características descritas, de ahí la diversidad de entidades familiares posibles; sin embargo, podríamos decir que en México dadas las características de sus mujeres, que tienden a ser dominantes por sumisión y las de los varones, que temen expresar sus características de amor y ternura por considerarlas femeninas, sumado todo ello a fenómenos sociales y culturales muy importantes, existe a nivel social una familia patriarcal, pero también, bajo el agua, una estructura matriarcal.

Ahora bien, el hombre y la mujer se unen, aparentemente para formar un familia, sin tener siquiera noción de lo que significa ello, como explica el Dr. Roberto L. Sánchez; se unen cegados por un pasión pasajera, oficialmente se juran amor hasta la muerte en un romántico embuste que implica la ignorancia absoluta del "otro". Más que formar hogares se establece la situación de condicionar hogueras. Hogueras donde tradicionalmente se queman padres, madres, hijos y nietos en una sucesión interminable.

A nadie se le enseña a ser padre o madre y a adquirir las responsabilidades inherentes, se considera que sólo el hecho de llevar a cabo una ceremonia y adquirir un papel confiere el conocimiento, la profundidad y la excelsitud que entraña formar una familia. No seamos obcecados en ver lo que no existe, muchos de estos fenómenos son negados por quienes viven fuera de la realidad o tienen motivos personales para predicar en público lo contrario a lo que, en privado, su propia razón les advierte.

Que se cree una conciencia de familia, pero antes, una conciencia de matrimonio; es decir, de relación conyugal.

Curioso es advertir en la estadísticas, que por otra parte son la mentira más aceptada que constata un hecho, que en México hay más mujeres casadas que hombres, hecho que puede achacarse a la ignorancia al responder en una encuesta, ya que casada es toda aquella que lo estuvo, lo está o lo desea, la viuda, la divorciada o la amante pero en ninguno de los casos la realidad explícita de lo que acontece en nuestro medio.

El hombre, no es el casado, la casada es la mujer.

Nuestra peculiar situación, como asentábamos, con un patriarcado en la superficie y un matriarcado bajo el agua, se da en todos los ámbitos sociales, urbanos, suburbanos y rurales, lo que los diferencia es el matiz que esto adquiere de acuerdo a las particulares pautas culturales y sociales.

Incluso, se les confiere al hombre y a la mujer roles que muchas veces, por no decir que todas, estás fuera del contexto de realidad que se requiere; un ejemplo de ello, la tan famosa Epístola de Don Melchor

Ocampo, que si bien es emotiva en cuanto a la ceremonia civil se refiere, es obsoleta en cuanto a su mayor parte del contenido, ya que las virtudes de uno no podrían ser compensadas cabalmente si el otro tiene un mayor número de defectos.

Para el hombre deben señalarse aspectos como son el valor y la fuerza, por lo cual debe dar a la mujer protección, alimento y dirección, lo cual a estas alturas resulta inadecuado pues ello privaría en una sociedad primitiva, pero no en la evolución que actualmente se está estableciendo.

El hombre fuerte y la mujer débil son reminiscencias del pasado. Por otra parte, se establece para la mujer la abnegación, la belleza, la compasión, la perspicacia y la ternura, siendo esto elementos indispensables para dar al esposo obediencia, agrado y asistencia, consuelo y consejo, con la veneración que se debe a quien nos apoya, obsoleto también, puesto que la mujer, ni natural ni socialmente posee estos atributos.

Tal vez lo único valedero será la parte final de Epístola en la que se asienta "El uno y el otro se deben y tendrán respeto, diferencia, fidelidad, confianza y ternura y ambos procurarán que lo que uno se esperaba del otro al unirse, no vaya a desmentirse con la unión".

En nuestro medio, la familia no es autosuficiente, hay una falta integración estructural V una incapacidad autorrealización familiar: antes de estructurar programas a las posibles estructuras de la familia, debería realizarse un profundo estudio de nuestras situaciones sociales, tanto en la ciudad como en el campo, para planear las posibilidades de manejo de los problemas que intervienen e interfieren en una real estructuración y funcionalidad de la familia.

Puede decirse, que aún existen familias típicamente tradicionales, en las que el hombre toma íntegramente las decisiones, familiares con tendencia igualitaria cuya integración conyugal corre más riesgo y tiene existencia crítica en varios períodos. Sin embargo, este último posee una mayor capacidad espontánea de integración conyugal, en una relación, como asienta Leñero, cara a cara y que puede traer a la larga una transformación hacia un sistema más autosuficiente democratizado, con todo y los riesgos que esa integración trae consigo.

La institución familiar debe ser la garantía de protección y resguardo, al mismo tiempo que de servicio y satisfacción sexual y procreativa. En México aún estamos lejos de llegar a la familia igualitaria, la mujer no encuentra en el esposo al compañero que vicisitudes del matrimonio, y el esposo no comparte las encuentra muchas veces eco a sus inquietudes y deseos en la relación. Así, esposo insatisfechos, como cónyuges no pueden tener un alto índice de integración. Nos encontramos con familias que soportan pacientemente el hecho de estar unidos sólo por las presiones sociales de la critica publica, en nuestras familias actuales, no existe entendimiento y comprensión adecuados, la comunicación suficiente para que exista realmente una armonía; puede existir buena integración con baja comunicación, pero ésta es casi siempre una simbiosis de tipo neurótico; o puede existir una alta comunicación pero una baja integración; es decir, la comunicación sólo se establece para expresar discordancia y herirse mutuamente.

Cada vez más frecuente, sobre todo en familias jóvenes, que el hombre participe en las tareas hogareñas, aún se observa que la división del trabajo presenta una marcada superación de acuerdo el sexo, aunque es también claro el fenómeno de que la mujer participa más activamente que antaño en la economía del hogar; sin embargo, la carga de las labores domésticas recae exclusivamente en la esposa, sobre todo de la clase media hacia abajo.

Todo lo anterior expuesto no es más que una semblanza, sutil por supuesto de lo que reflejan las familias y su lenta transformación en el proceso de cambio, no se puede modificar

una estructura de la noche a la mañana, pero lo que si podemos, es tratar de localizar en la medida de lo posible las fallas, y posibles elementos negativos que marque las personalidades de los más afectados, en estas relaciones de familia los niños y futuros adultos carentes de estos mismos conocimientos.

#### 1.3 VIOLENCIA INTRAFAMILIAR.

TODO NIÑO SE VALORA A SÍ MISMO, TAL COMO HAYA SIDO VALORADO.

Dorothy Corkille, El niño feliz.

Retomando el tema de las expectativas de los padres y cómo es que afectan éstas a los hijos. Puede decirse que es una lista infinita, tan infinita como que si las expectativas de los padres no son cumplidas, tengan los hijos que cargar con esa responsabilidad, y de misma manera puede repetirse el patrón, tratemos de cuidar a toda costa no seguir este circulo.

Para que en todo lo posible sea respetada, la personalidad y no cuartar departe de los padres, la autoestima, autenticidad, espontaneidad, de un niño, no ser descalificados, para ser confiables para el mismo y los que lo rodean. Cuando somos pequeños, nuestra familia es el espejo donde vemos di somos aceptados o no. A veces, con tal de ser aceptados, desarrollamos una falsa identidad. Desempeñamos un papel vacío que no nos corresponde, pero sentimos que necesitamos hacerlo con tal de ser aceptados.

Pensemos que los niños reflejan sus rasgos de personalidad muy claros: unos están llenos de energía, otros son tranquilos, otros más son voluntariosos, demandantes, llorones, agresivos con sus contemporáneos o mas pequeños, y aun otros sonrientes, fáciles e independientes. Pero pensemos que algunos nacen en ambientes de violencia intrafamiliar. Este tema es tan importante y, lamentablemente tan actual que vale la pena reflexionar en el.

La psicóloga chilena Paola Silva dice que la violencia intrafamiliar es aquella que tiene lugar en la familia, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio, y comprende entre otros, violación, maltrato físico y/o psicológico y abuso sexual. Entendamos que la violencia doméstica es un modelo de

conductas aprendidas, coercitivas, que incluyen abuso físico o la amenaza de éste. También puede incluir abuso psicológico repetido, ataque sexual, aislamiento social progresivo, castigo intimidación y la coerción económica.

Algunos autores señalan que la violencia intrafamiliar ocurre básicamente por tres factores: la falta de control de impulsos, la carencia afectiva y la incapacidad para resolver problemas adecuadamente; además, en algunas personas podrían aparecer variables de consumo desmedido de alcohol y drogas. La violencia doméstica no siempre resulta fácil de definir o de reconocer. En términos generales, podríamos designarla como el uso deliberado de la fuerza para controlar o manipular a la pareja o a otra familia en el entorno más cercano. Implica abuso psicológico, sexual o físico habitual y sucede entre personas relacionadas afectivamente, como matrimonios o adultos contra los menores que viven en un mismo hogar.

Debe quedar claro que la violencia psicológica y la sexual, por el trauma que causan, que la violencia física, que todo el mundo puede ver. Hay violencia cuando se ataca la integridad emocional o espiritual de una persona. La violencia psicológica física tiene huellas visibles y puede lograr ayuda más fácilmente. Sin embargo, a la víctima que lleva cicatrices de tipo psicológicas le resulta más difícil comprobarlo; también lo dificulta, por ejemplo, la habilidad manipuladora del esposo que presenta a su cónyuge como exagerada en sus quejas o simplemente como loca.

A la violencia física precede, a veces, a años de violencia psicológica, la cual consiste, por ejemplo, en despreciar a la mujer, insultarla de tal manera que llega un momento en que, maltratada psicológicamente, cree que merece esos golpes. Y qué difícil es convencer a una mujer de que vaya a pedir auxilio cuando cree que no lo necesita. Hay mujeres que se avergüenzan por lo que les sucede y que hasta se creen culpables de los abusos. Por eso prefieren mantenerlos en secreto y así esa situación puede prolongarse durante años. Quienes maltratan a sus víctimas lo hacen de acuerdo con un patrón de abusos psicológicos: igual que en el caso del alcohólico, el que golpea a mujer o la maltrata psicológica o sexualmente lo primero que hará será negarlo, o lo racionalizará: "Es que le pego con razón". No hay ninguna razón para golpear a una mujer ni a nadie.

Cuando lo niegan dicen: "Yo no la he golpeado, no le hecho nada, sólo la toqué un poco". Tanto el adicto a cualquier droga como el abusador siempre tienen excusa y culpan a alguien; ésta es otra forma de negación.

Otra forma de abuso psicológico es el aislamiento, hacer un vacío a la mujer o a un hijo: no hablarle, no mirarlo o mirarla, al grado de que la persona maltratada cree que se merece ese trato o que no hay otra opción de convivencia. La intimidación es también un abuso: "Si dices algo, te mato". Muchas mujeres no se atreven a hablar por las amenazas que sus maridos o sus parejas lanzan contra ellas. También dentro de ese hábito de abuso psicológico está el económico: "Si dices algo, no te daré la mensualidad".

Entre ese abuso psicológico de los maridos que golpean hay otros tipo de abuso: utilizar a los hijos para hacer sentir culpables a las esposas (lo que se llama en psicología triangulación). En este caso, los hijos sirven de mensajeros: "dile a tu madre que...", y esto genera un ambiente de tensión que afecta a los hijos. Las amenazas por medio de los hijos, o de que el padre va a quitar los hijos a la esposa, son abusos psicológicos que preceden al abuso físico.

Otras manifestaciones de violencia son las siguientes:

- a. Abuso verbal: insultar, ridiculizar, humillar, y utilizar juegos mentales e ironías para confundir.
- b. Intimidación: asustar con miradas, gestos o gritos, arrojar objetos o destrozar la propiedad.
- c. Amenazas: de herir, matar, suicidarse y llevarse a los hijos
- d. Abuso económico: control abusivo de finanzas, recompensas o castigos monetarios, impedir a la mujer trabajar, aunque sea necesario para el sostén de la familia.
- e. Abuso sexual: menosprecio sexual, imposición de relaciones sexuales contra la voluntad propia.
- f. Dominación paranoica: control abusivo de la vida del otro, mediante vigilancia de sus actos y movimientos; escucha de sus

conversaciones, e impedimentos para cultivar amistades, entre otros.

g. Desprecio: tratar al otro como inferior; tomar las decisiones importantes sin consultar al otro.

# CAPÍTULO 2. INFLLUENCIA DEL ENTORNO EN EL COMPORTAMIENTO HOSTIL EN LOS NIÑOS DE PREESCOLAR.

La manera de pensar, sentir, actuar y presentarse ante los otros, que cada miembro de la familia tiene producirá acercamiento o alejamiento, desarrollo o estancamiento, y un clima de seguridad o de ansiedad y depresión.

### 2.1. DINÁMICA DE LA VIOLENCIA FAMILIAR.

Al principio de la mayoría de las relaciones, es muy difícil que aparezca la violencia. Durante este período, tanto el hombre como la mujer muestran un comportamiento positivo. Cada miembro de la pareja manifiesta su mejor faceta. La posibilidad de que la pareja termine sería muy alta si ocurriera algún episodio de violencia; sin embargo, más adelante puede aparecer alguna manifestación violenta. La dinámica de la violencia intrafamiliar existe como un ciclo que pasa por tres fases. Revisémoslas.

#### Fase 1: acumulación de tensión

- . A medida que la relación continúa, aumenta la demanda y el estrés.
- . Hay un incremento del comportamiento agresivo, más habitualmente hacia objetos que hacia la pareja, por ejemplo: dar portazos, arrojar objetos, romper cosas.
- . El comportamiento violento es reforzado por el alivio de la tensión luego de la violencia expresada.
- . La violencia se mueve desde las cosas hacia la pareja, y puede haber un aumento del abuso verbal y del físico.
- . La pareja intenta modificar su comportamiento a fin de evitar la violencia, por ejemplo: mantener la casa cada vez más limpia, a los chicos más silenciosos, etcétera.
- . El abuso físico y verbal continúa.
- . La mujer comienza a sentirse responsable por el abuso.

- . El violento se pone obsesivamente celoso y trata de controlar todo lo que puede: el tiempo y el comportamiento de la mujer (cómo se viste, adónde va, con quién está).
- . El violento trata de aislar a la víctima de su familia y de sus amistades, por ejemplo; puede decirle que si se aman no necesitan a nadie más, o que los de afuera son mala influencia, o que le llenan la mente de ideas raras o que están locos. Esta fase difiere según los casos. La duración puede ser de semanas, días, meses o años; sin embargo, se acorta con el transcurrir del tiempo.

Fase 2: episodio agudo de violencia.

- . Aparece la necesidad de descargar las tensiones acumuladas.
- . El abusador hace una elección acerca de su violencia. Decide tiempo y lugar para el episodio; hace una elección consciente sobre qué parte del cuerpo golpear y cómo va a hacerlo.
- . Como resultado del episodio, la tensión y el estrés desaparecen en el abusador. Si hay intervención policial, él se mostrará calmo y relajado, en tanto que la mujer aparecerá confundida e histérica, debido a la violencia padecida.

Fase 3: etapa de calma, arrepentimiento o luna de miel.

- . Se caracteriza por un período de calma, no violento y de muestras de amor y cariño.
- . Puede suceder que el golpeador tome a su cargo una parte de la responsabilidad por el episodio agudo y dé a la pareja la esperanza de algún cambio en la situación en el futuro.
- . Ambos actúan como si nada hubiera sucedido; prometen buscar ayuda y no volver a hacer lo que hicieron.
- . Si no hay intervención y la relación continúa, habrá una gran posibilidad de que la violencia haga una escalada y su severidad aumente.
- . A menos que el golpeador reciba ayuda con el fin de aprender métodos apropiados para manejar su estrés, esta etapa sólo

durará un tiempo y volverá a comenzar el ciclo, que será retroalimentado a sí mismo.

. Luego de un tiempo volverá la primera fase y todo empezará otra vez.

El hombre agresor no se cura por sí solo, sino que debe someterse a un tratamiento. Si la esposa permanece junto a él, el ciclo comenzará una y otra vez, en cada ocasión con más violencia. Ella también necesita una terapia. Nadie debe vivir en una situación así.

#### 2.2. ENTORNO SOCIAL.

Desde que nacemos, nos adaptamos al medio ambiente gracias al "equipo" que traemos: cerebro, cuerpo, sentidos, capacidades y habilidades potenciales, personalidad, y actitud ante la vida. Esta adaptación es factible porque todo el tiempo estamos aprendiendo. La educación ayuda a controlar nuestros impulsos y se necesita para aprender. Un niño en conflicto, sin bases y límites que confiere la educación, no puede aprender. Aprendemos de la totalidad de nuestro entorno social, al principio, el entorno social es la familia y después compañía de los amigos. Al inicio, el niño tiene la imagen de hermano de..., o el menor o el mayor de la familia. Así forma su identidad.

Al entrar a la escuela primaria, se forman nuevas identidades y roles: ahora puede ser el payaso de la clase, el mejor en matemáticas, el que dibuja muy bien o el que siempre está listo para ayudar a los demás, o la niña que reta o les gana a los niños en la cancha de fútbol o de básquetbol.

El entorno social también es el lugar donde vivimos y los vecinos que tenemos. Esta área de nuestro entorno también nos afecta: si el lugar es agradable, amplio, sucio, feo o limpio; si los vecinos son ruidosos, agresivos, educados o no educados. Asimismo, el entorno social está conformado por los medios de información que, gracias a los avances.

De este modo, los niños también están bombardeados por la televisión, la radio, los periódicos y por su contacto con el mundo "de afuera": por las conversaciones casuales de los adultos, por

lo que ven y oyen en su ciudad, por acontecimientos sociales y políticos, y por los medios cibernéticos.

Para que el niño funcione adecuadamente en su entorno social, es necesario tener límites, confianza, seguridad y una buena autoestima.

### 2.3. TELEVISIÓN.

Los niños ven en promedio entre tres y cinco horas de televisión diariamente y, aunque este medio de comunicación puede ser una influencia poderosa para desarrollar sistemas de valores y para modelar la conducta, desafortunadamente también sabemos que la programación actual es muy violenta, llena de prejuicios y ejemplificadora de conductas poco deseables para nuestros hijos.

Hay dos problemas básicamente con la televisión: la programación en sí misma y el hecho de que, al estar sentados frente (o más bien pegados) a ella, los niños no hacen cosas que comúnmente realizan, como jugar con sus amigos, fantasear, perfeccionar una pirueta, coleccionar insectos, jugar con la mascota, tocar un instrumento musical, pintar, practicar deporte, corretear una mariposa, meter los pies al agua y muchas cosas más que hacen que la infancia sea una época mágica.

En las familias más orientadas a la actividad de ver televisión, hay pocos libros, pocos discos y poca salidas a museos o al parque. Ese hecho limita considerablemente las maravillosas oportunidades que los niños pueden tener para crecer, enriquecerse, conocer y ampliar su horizonte.

Cuando un niño pequeño ve la televisión tiene dificultad para diferenciar la ficción de la realidad; cuando ve que, en un programa, el policía le dispara al villano, no está enteramente seguro si el actor ha muerto o si sólo se hace el muerto. Por otro lado, en muchos programas, mediante las conductas de los personajes, es planteado beber o fumar y hasta el consumo de drogas como normal o aceptable. Asimismo, es lamentable el manejo de la sexualidad en muchas caricaturas en las que, por ejemplo, el personaje cambia de sexo por que se moja.

Los niños pequeños, en vez de ver la televisión, deberían ver videos o películas escogidas de temas sobre la naturaleza, los animales, historias, lugares, viajes y aventuras. Los padres deben supervisar los programas que sus hijos mayores ven, poner límites de tiempo moderado de ver la televisión para algunos programas con ellos. Si son pequeños y enfrentan un episodio violento, debemos aclararles que el actor no salió lastimado o no murió, pero que sea violencia en la vida real provoca dolor o muerte. Es necesario desaprobar los episodios violentos enfrente de los hijos y destacar que tal conducta no es la mejor (si no la peor) forma de resolver el problema.

Los padres deben tomar ciertas medidas para prevenir los efectos dañinos de la televisión en temas como los asuntos raciales y los estereotipos sexuales; por eso es importante que los padres vean con sus hijos los programas preestablecidos como adecuados. Si los padres tienen dificultades seria para establecer límites o mucha preocupación sobre la reacción del niño frente a la televisión, deberán consultar a un psiquiatra de niños y adolescentes.

Mirar televisión es uno de los pasatiempos más importantes y de mayor influencia en la vida de niños y adolescentes. Cuando egresan de la escuela secundaria, habrán pasado más tiempo mirando televisión que en el salón de clases. Mientras la televisión puede entretener, informar y servir de compañía a los niños, también puede influir en ellos de manera indeseable. Lo mismo sucede con los adolescentes, para quienes los programas se vuelven aún más violentos.

Aparte de la programación violenta y estereotipada, los niños también están bajo la influencia de los anuncios comerciales que ven (que llegan a ser varios miles al año) muchos de los cuales son de bebidas alcohólicas, comidas malsanas, alimentos de preparación rápida y juguetes (muchos violentos). Los niños que miran demasiada televisión están en mayor riesgo de:

- . Sacar malas notas en la escuela.
- . Leer menos libros.
- . Hacer menos ejercicio.
- . Tener sobrepeso.

La violencia, la sexualidad. Los estereotipos de raza y de género y el abuso de drogas y alcohol son temas comunes en los programas de televisión. Los niños y jóvenes son impresionables y pueden asumir que lo que ven en televisión es lo normal, seguro y aceptable. En consecuencia, la televisión también expone a los niños a tipos de comportamiento y actitudes que pueden ser abrumadores y difíciles de comprender; por ello, los padres deben asegurarse de que sus hijos tengan experiencias positivas con la televisión.

## 2.3.1. VIOLENCIA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN.

Ahondemos un poco más en el tema de la violencia: estimando que el 89% de los programas que los niños ven contienen violencia. En un simple día y en horarios diurnos, la televisión ofrece miles de imágenes de peleas, disparos, puñaladas, violaciones y otras formas de crueldad.

Cientos de estudios acerca de los efectos que tiene la violencia en la televisión sobre niños y adolescentes han revelado que éstos se vuelven inmunes al horror de la violencia. Gradualmente la aceptan como un medio para resolver los problemas e imitan la rudeza que ven en dicho medio de comunicación y se identifican con ciertos personajes, víctimas o victimarios. Está comprobado que ver tanta violencia vuelve agresivos a los niños. Muchas veces basta ver un solo programa violento para aumentar la agresividad en los niños, quienes imitan lo que ven; si ven muchos programas en que la violencia es planteada de forma realista, repetida e impune, esto se reflejará en la conducta del niño inmediatamente o años más tarde, aun que la atmósfera familiar no tienda hacia la violencia. Esto no dignifica que la violencia en la televisión sea la única causa de comportamiento violento o agresivo, pero contribuye de manera importante.

Esa realidad agresiva y violenta también la ven los niños en muchos noticiarios, periódicos y revistas o la escuchan en múltiples canciones modernas. La violencia se ha convertido, lamentablemente, en parte de nuestra realidad; para muchos niños es un aspecto que sólo practican en sus video-juegos, pero para otros, la violencia toca su vida de forma real y espeluznante. Muchos niños son testigos de actos violentos, muchos son víctimas, y algunos otros llegan a cometer de forma impresionante, pero cada vez nos topamos con más jóvenes que

son detenidos por robo, asalto, homicidio y violación. Hace una generación, la violencia con armas que involucraban a niños era muy rara; ahora, por desgracia, es más frecuente y sabemos que cuando se reúnen en pandillas se atreven a realizar acatos más violentos. Como muchos de estos niños todavía van a la escuela, la maestra tiene una gran oportunidad y responsabilidad en la detección y el manejo de estos casos, en lo que corresponde a su territorio, lo cual no es una tarea fácil. Muchos de estos niños son casos de educación especial que no fueron detectados o atendidos y que les fue permitido seguir adelante hasta cometer delitos.

Las acciones inapropiadas deben ser refrendadas inmediata y definitivamente. En los niños no debe ser permitido el comportamiento poco favorable, mucho menos el libertinaje. La tolerancia cero a estas conductas evitará que los chicos tengan problemas más adelante. Afortunadamente, muchos niños tienen una conexión con la escuela en el aspecto académico, en el deporte, en las artes o en otros aspectos sociales o recreativos, y esto los hace evitar la tentación de pertenecer a pandillas. Los niños que se sienten seguros pueden reportar a los adultos de su confianza si algún otro niño lleva un arma a la escuela o si saben de la formación de pandillas con planes delictivos.

Cientos de estudios sobre los efectos de la violencia de la televisión en los niños y los adolescentes han revelado que ellos pueden:

- . Volverse "inmunes" al horror de la violencia.
- . Aceptar gradualmente la violencia como un modo de resolver problemas.
- . Imitar la violencia que observan en la televisión.
- . Identificar con ciertos caracteres, ya sean víctimas o agresores.

Los niños expuestos excesivamente a la violencia en la televisión tienden a ser más agresivos; aquellos que miran espectáculos en los cuales la violencia es muy realista, se repite con frecuencia o no recibe castigo son los que más tratarán de imitar lo que ven, y los niños con problemas emocionales, de comportamiento, de aprendizaje o de control de sus impulsos son influidos más fácilmente por la violencia en la televisión. Esto podrá complicarse si la densidad de población en el salón de clases es

alta. Algunos estudios demuestran que una relación entre la alta densidad (es decir, el número elevado de alumnos por salón) produce menor aprendizaje y mayores interacciones agresivas, debido a la interferencia que ocurre. Los valores necesitan más espacio; por eso la agresividad se ve más en niños que en niñas. (Una densidad alta es 35cm por niño, una densidad media es de 80cm por niño, y la ideal es de 1.20m por niño en el salón de clase. Estas cifras se obtienen con la división del área del salón entre el número de niños.)

# 2.4. CÓMO COMPRENDER EL COMPORTAMIENTO VIOLENTO DE LOS NIÑOS.

Hay gran preocupación por la incidencia del comportamiento violento entre los niños y entre los adolescentes. Este complejo y perturbador asunto debe ser entendido cuidadosamente por padres, maestros y otros adultos relacionados con los menores.

Los niños pueden demostrar comportamiento violento aun desde la edad preescolar. Los padres y otros adultos que presencian este comportamiento pueden preocuparse por el niño, pero por lo general "esperan que lo supere al crecer". Hay que tomar en cuenta el comportamiento violento de un niño, sin importar su edad. No debe descartarse la idea de que "está pasando por una etapa".

El comportamiento violento en niños y adolescentes puede incluir una amplia gama de comportamientos: conducta explosiva, arrebatos de ira, agresión física, peleas, amenazas o intentos de herir a otros o a ellos mismos (incluso pensamientos homicidas), uso de armas de fuego, crueldad hacia los animales, encender fuego, destrucción intencional de la propiedad y vandalismo.

Muchas investigaciones han llegado a la conclusión de que hay una interacción compleja (es decir, una combinación de factores) que lleva a un aumento en el riesgo de un comportamiento violento en niños y adolescentes. Estos factores incluyen:

- . Comportamiento agresivo o violencia previa.
- . Ser la víctima de un abuso físico y/o sexual.
- . Exposición a la violencia en el hogar y/o la comunidad.

- . Factores genéticos (hereditarios).
- . Exposición a la violencia en los medios de información.
- . Consumo de drogas y/o alcohol.
- . Presencia de armas de fuego en casa.
- . Combinación de factores de estrés socioeconómico en la familia (pobreza, carencia de medios y privación severa).
- . Separación matrimonial, divorcio y padre madre soltero.
- . Desempleo, y falta de apoyo por parte de la familia extendida.
- . Daño cerebral debido a heridas en la cabeza.

¿Cuáles son las "señales de alerta" de la violencia infantil?

Son los factores de riesgo en los niños que presentan los siguientes síntomas en su comportamiento y los cuales deben ser evaluados cuidadosamente:

- . Ira intensa.
- . Ataques de furia o pataletas.
- . Irritabilidad extrema.
- . Frustrarse con facilidad.

Los padres y los maestros deben tener cuidado de no minimizar este comportamiento en los niños.

# CAPÍTULO 3. LA RELACIONES ENTRE ADULTOS Y NIÑOS EN EL DESARROLLO DE UNA CULTURA NO AGRESIVA.

Es muy importante ofrecer recursos, para el manejo de conflictos a quienes ejercen la violencia, así como proveer a las víctimas de habilidades para enfrentar de forma apropiada a quienes los hacen objeto de su violencia, establecer límites y aprender a mantener el delicado equilibro entre dar y recibir en el intercambio conyugal.

# 3.1. PREVENCIÓN E INTERVENCIÓN EN LA DINÁMICA DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR.

Cualquier tipo de manifestación de violencia puede convertirse en otra. Como hemos visto, a medida que avanza la relación, de los insultos se puede pasar a romper objetos, luego a los golpes y, si no hay una detención del problema, llegar hasta la muerte. Esta situación puede ser parte del entorno en el que nace el niño. Qué tal si el niño todavía no ha nacido, y el ambiente de la casa es como de ring de box en el que los padres pelean de manera constante, ya sea verbal o físicamente; o si el niño va a nacer en un ambiente donde el padre es alcohólico, macho, violento, descalificador, devaluador y represivo, o si se espera que el niño nace siendo sensible y con poca coordinación motora y, por tanto, no le gusta el fútbol, el padre va a rechazarlo, y si es violento, peor... y la madre lo sobreprotegerá, en una dinámica de codependencia. Cuántas veces vemos a una madre sometida, agresiva y pasiva que no se defiende, y menos defiende a su cría de un padre agresivo o dominante, aplastador.

¿Qué ocurre con los niños que tienen madres abandonadoras o ausentes, y ellos no entienden por qué no están con ellos?; quizás estos niños piensen que no valen la pena... todos estos incidentes se pueden reflejar en el aprendizaje y el desarrollo general de los niños.

Veamos en caso particular de la familia con padre alcohólico, ya que es buena muestra de lo que es un ambiente de violencia intrafamiliar, además de ser un problema muy extendido no sólo en los países latinoamericanos, entre otros. De este modo, podemos ilustrar de qué manera puede resolverse tal dinámica.

La Academia Americana de Psiquiatría de niños y adolescentes dice, en relación con los niños que nacen en un ambiente donde existe el problema de alcoholismo: "Uno de cada cinco estadounidenses adultos vivió con un alcohólico mientras crecía. Los psiquiatras de niños y adolescentes saben que estos niños corren mayor riesgo de tener problemas emocionales que los niños cuyos padres no son alcohólicos. El alcoholismo es común en las familias, y los hijos de alcohólicos tienen una probabilidad cuatro veces mayor que otros niños de convertirse en alcohólicos. La mayoría de los hijo de alcohólicos han experimentado cierta forma de abandono o abuso".

Un niño en ese tipo de familia puede tener varios problemas, a saber:

- . Culpabilidad: el niño puede creer que es la causa primordial de que su padre madre abuse de la bebida.
- . Ansiedad: el niño puede estar preocupado constantemente acerca de la situación en su hogar. Puede temer que el padre alcohólico se enferme o se hiera, y temer a las peleas y la violencia entre sus padres.
- . Vergüenza: los padres pueden transmitir al niño el mensaje de que hay un terrible secreto en el hogar. El niño que está avergonzado no invita sus amigos a la casa y teme pedir ayuda a otros.
- . Incapacidad para establecer amistades: como el niño ha sido decepcionado muchas veces por el padre madre que debe, no se atreve a confiar en otros.
- . Confusión: el padre alcohólico cambia de momento, va de ser amable a violento sin ninguna relación con el comportamiento del niño. Una rutina regular diaria, importante para el niño, no existe en su casa porque las hors de las comidas y de acostarse cambian constantemente. Es impredecible.
- . Ira: el niño siente ira y rabia contra el padre o madre alcohólico porque bebe mucho, y suele estar enojado también con el otro progenitor que no es alcohólico porque no le da apoyo o protección.

. Depresión: el niño se siente solo e incapaz de hacer algo para cambiar la situación.

Aunque el niño trata de mantener en secreto al alcoholismo, sus maestros, parientes, otros adultos o sus amigos pueden darse cuenta de que algo está mal. Los psiquiatras de niños y adolescentes indican que los siguientes comportamientos pueden ser síntomas de un problema en el hogar, como el del alcohol:

- . El fracaso en la escuela y las ausencias frecuentes.
- . La falta de amigos, el retraimiento frente a los compañeros de clase.
- . El comportamiento delincuente, como robar, y la conducta violenta.
- . Las quejas frecuentes de problemas físicos, como dolores de cabeza o de estómago.
- . El abuso de bebidas alcohólicas o drogas.
- . La agresión contra otros muchachos.
- . El comportamiento de exponerse continuamente a riesgos.
- . La depresión, o pensamientos o comportamiento suicidad.

Algunos hijos de alcohólicos tratan de actuar como "padres" responsables de la familia y entre sus amigos. Tratan de hacer frente al alcoholismo convirtiéndose en personas controladas, que tienen mucho éxito en la escuela, pero que viven emocionalmente aislados de otros niños y maestros.

Sus problemas emocionales son evidentes hasta que se convierten en adultos.

No importa si sus padres están en tratamiento para el alcoholismo o no; de cualquier manera, estos niños y adolescentes pueden beneficiarse con programas educativos y con grupos de ayuda mutua organizados para los hijos de alcohólicos por "Al-Anon" y "Alateen". La ayuda profesional temprana es también importante para prevenir problemas más graves para el niño, incluso el alcoholismo. Los psiquiatras de

niños y adolescentes ayudan a estos niños tanto con sus problemas personales como a entender que no son responsables de los problemas de sus padres. El programa de tratamiento puede incluir la terapia de grupo con jóvenes en la misma situación, lo cual reduce el aislamiento que sienten los hijos de los alcohólicos. El psiquiatra de niños y adolescentes trabaja a menudo con toda la familia, particularmente cuando el padre alcohólico ha dejado de tomar, para así desarrollar formas saludables de relaciones entre los miembros de la familia.

Aunque la dinámica de violencia intrafamiliar no se deba particularmente a la existencia de un padre alcohólico, de cualquier manera es necesaria la ayuda de profesionales que permitan romper ese ciclo violento y que apoyen a los miembros de la familia afectados.

#### 3.2. INICIO DE LA VIDA EN LA ESCUELA.

Con la escuela, el entorno del niño se amplía enormemente: sale de su espacio protegido, del contacto casi exclusivo con sus seres más cercanos para enfrentarse a una realidad inmensa y desconocida: maestros, niños, nuevas formas de ver el mundo, de aprender; surgen nuevos retos y problemas por resolver; además, esta etapa coincide con la época en que la disciplina se vuelve un recurso necesario para su buen desarrollo; es la etapa en que el niño adquiere más hábitos y en que confronta su imagen con el exterior y pone a prueba sus capacidades y habilidades. En esta etapa tanto los padres como la maestra o maestro y los compañeros tendrán un papel de suma importancia en su formación.

Después de la familia, la escuela es la influencia socializadora más importante para los niños, ya que una de las formaciones básicas de la escuela es enseñarlos a vivir en sociedad.

Un momento significativo para los niños y los padres ocurre cuando el niño comienza a asistir a la escuela, que es un lugar distante del hogar donde el donde tendrá algunos de sus mayores retos, éxitos y fracasos. Debido a que la escuela está fuera del control de los padres, esto puede causar estrés al niño y a los padres. En la escuela, el niño aprenderá cómo funciona el mundo en cuanto a las interacciones sociales apropiadas y

acerca de las personas que no pertenecen a su familia. Él aprenderá sobre sí mismo, sobre sus fuerzas, debilidades, intereses y quién es él socialmente, tendrá que actuar de una manera nueva y separarse de sus padres, enfrentarse a los retos sociales y académicos y hacer amigos.

Comenzar a asistir a la escuela puede ser divertido, pero también causar tensión. Muchos niños muestran cierta ansiedad acerca de la escuela. Ello es especialmente cierto al comienzo de cada año escolar o cuando el niño asiste a una escuela nueva. Un niño que ha asistido a una guardería (lugar de cuidado diurno) quizá se sienta más cómodo con el ritual diario de la separación. Estos niños pueden sentirse menos amistosos durante los primeros días en la escuela preescolar, prekinder, o kinder que aquellos que no tienen experiencia previa. Si los padres tienen sus reservas, reflejadas en culpabilidad, temor o ansiedad, acerca de enviar a su niño a la escuela, esto podrá añadirse al titubeo o renuncia del niño. La experiencia del niño al comenzar la escuela será influida por su preparación previa y por los sentimientos y actitudes de los padres.

A partir de ese momento, escuela y hogar interactúan, y el papel de la maestra está consciente de todo lo que puede afectar a los niños que tiene en su salón de clases, tendrá más posibilidades de entenderlos y ayudarlos. Cuando el niño presenta cierta conducta no común, si la maestra entiende lo que la provoca, podrá ayudar más fácilmente al niño.

## 3.3. FUNCIÓN DE LA MAESTRA.

Hablemos un poco del trabajo de la maestra, de cómo forma parte del entorno y de cómo puede afectar a los niños con su desempeño. El trabajo de la maestra es un trabajo dinámico, siempre en movimiento; es como el corazón que siempre está en progreso: quedarse estático es igual a la muerte.

La maestra debe entrar al salón de clases sin expectativas; de lo contrario, puede ser poco objetiva y menos flexible, y con esa actitud se arriesga a sentirse frustrada fácilmente. Por ejemplo, puede pensar: "Hoy todos los niños van a portarse de maravilla", y si algún niño está más inquieto de lo habitual, ella se sentirá frustrada; esto le producirá enojo y los niños pagarán los platos rotos. Por otro lado, hay que recordar que el niño es flexible y

que es un niño nuevo cada día; ya no recuerda los asuntos negativos del día anterior. Llega feliz y sonriente a la escuela, para encontrar una maestra que debe estar siempre fresca y bella, no cansada ni desvelada. Y que, al igual que el niño, sea una "nueva" maestra cada día, y que no lleve sus problemas personales o de pareja al salón de clases.

La maestra moderna, idealmente, llega al aula no a cumplir sólo con un programa preestablecido, sino con una idea clara de la variedad de posibilidades con que el niño puede aprender, basada en el conocimiento del momento y del ritmo de trabajo de cada niño. De este modo, estará lista para ampliar y modificar el programa, a partir de lo que el niño requiere.

Para ella es importante conocer la etapa de desarrollo en que se encuentra el niño, para entender si la conducta que el muestra está dentro del rango de lo normal o no. Estos conocimientos sobre el desarrollo debemos valorarlos y aplicarlos en la práctica en el salón de clases. Más aún, la maestra debe dar importancia a todas las etapas de desarrollo y no sólo a la correspondiente al grupo de edad que ella atiende, pues el niño no nació a los tres años o a los seis, sino que tiene una historia y un desarrollo particular. Los primeros años de vida son determinantes y una maestra de preescolar no puede soslayar ese hecho.

La maestra es un modelo a seguir y una figura de autoridad; por tanto, lo que hace o dice en clase debe ser expresado de manera responsable, porque será tomado muy en serio por los niños. Ella tiene el poder y debe ejercerlo con seriedad. Si por problemas de transferencia rechaza a un niño y no puede establecer un vínculo con él, o su forma de enseñar es vivida como agresiva o desorganizada, dañará y confundirá a los niños. Por eso es vital que la maestra se conozca a sí misma.

Por otro lado, como la maestra es una figura de identificación para los niños, es importante cuidar su aspecto. Imaginemos a una maestra despeinada, con mal aliento, regañona, gritona, obesa, negativa, devaluada, rencorosa, envidiosa, neurótica, controladora, inmadura, infantil, superficial, exigente, impaciente, que abusa de la comida, del alcohol y del cigarro, que es poco femenina; el niño la ve, la huele y la ubica con los personajes malos de las historias o los cuentos. Las brujas en los cuentos son chimuelas, despeinadas, males olientes, gritones y tan desagradables que provocan miedo. Esto afecta a los niños.

La maestra debe tener un crecimiento personal que le permita aparecer ante el niño como un ser con el que disfrutaríamos estar: agradable, accesible, poco complicad; capaz de dar soluciones prácticas a las situaciones diarias para que éstas no se tomen más complicadas de lo que en realidad son; disponible, lista, bella, arreglada; con sentido de humor, interesante, firme; que sabe poner límites, confiable, culta; con olor agradable, bien peinada, con una sonrisa en la boca, bien vestida, con aliento agradable, dietes sanos y blancos; paciente; mentalmente sana, buena organizadora, ordenada. ¿Es mucho pedir? Además de cuidarse por sí misma, tiene que hacerlo porque ella es un profesional.

#### 3.4 RECOMENDACIONES

Sin duda, se quiera o no, el entorno siempre afectará al niño; sin embargo, en la medida ñeque estemos consientes de qué es nuestro y que es de ellos, en qué aspecto podemos educarlos, formarlos, orientarlos y qué aspectos de ellos no podemos alterar, porque sería violentar su yo más profundo, su personalidad, sus necesidades, habremos limpiado mucho el terreno; por ejemplo, podemos ayudarlos a construir una estructura de orden y disciplina, que podrá ayudarlos en el futuro, pro modificar el temperamento de un niño para hacerlo, por ejemplo, más intrépido de lo que es, podría causarle presión excesiva. Para ayudar al niño en su desarrollo, la aceptación es fundamental, además de los cuidados y el amor.

¿Qué pueden hacer los padres para ayudar al niño que asiste al preescolar?

- . Mostrar interés y darle apoyo y estímulo.
- . Hablar con su niño sobre qué debe esperar en la escuela; platicarle de las actividades (siestas, meriendas y tiempo dedicado a cuentos), el horario, los juegos, el material y de los otros niños.
- . Llevar a su hijo a la escuela para que se acostumbre al plano físico y sobre todo a compartirlo con los demás niños.

. Hacer saber a su hijo que es normal sentirse nervioso o preocupado por estar lejos de sus padres, y sugerirle que se lleve para la escuela un objeto familiar.

Al presentar mayores dificultades para adaptarse a la escuela, lo siguiente puede ayudar mucho:

- . Si su niño tiene dificultades significativas con la separación, considere con él durante las estadías de más ansiedad y discuta dicho plan con el maestro. Conforme el niño se sienta más cómodo, acorte su estadía hasta que eventualmente sólo se adapte a la rutina.
- . Mantenerse firme en relación con la asistencia a la escuela, aunque su hijo esté reacio.
- . Al final del día escolar trate, de una forma u otra, de regresar cuando el niño lo espera; no lo haga esperar y preocuparse de que tal vez usted se olvidó de él.
- . Si su niño tiene preocupaciones específicas sobre la escuela, déle seguridad y responda a sus preocupaciones. Hágale preguntas específicas: "Yo sé que algunas veces los niño tienen miedo a la escuela porque no están seguros de dónde están las cosas, o porque tienen problemas con el trabajo escolar o con la maestra o con un compañero. ¿Algo de eso te preocupa?" A menudo ayuda admitir que cuando usted era niño temía a algo en la escuela y que muchos niños tienen preocupaciones similares.
- . Algunos niños pueden mostrar regresión en ciertos comportamientos, como angustia de separación, problemas al dormir, chuparse el dedo, mojar la cama y oponer resistencia al estar en la escuela. Estos comportamientos deben ser temporales y pueden ser resueltos mediante su aliento continuo y expectativas positivas.

Con respecto a la familia y los medios de comunicación, se sugiere resolver lo antes posible los problemas, que propiamente afectan a las relaciones intrafamiliares, pensemos también que cuando los niños no están sobre estimulados por la violencia o la crueldad expuesta en la televisión, son claramente más seguros, relajados y pacíficos.

Los padres pueden proteger a los niños de la violencia excesiva en la televisión de la manera siguiente:

- . Prestar atención a los programas que los niños ven en el televisor y mirar algunos con ellos.
- . Establecer límites a la cantidad de tiempo que pueden mirar televisión, y considerar la posibilidad de tiempo que pueden mirar televisión, y considerar la posibilidad de quitar el televisor del cuarto del niño.
- . Negarse a dejar que los niños miren programas que contienen violencia, y cambiar el canal o apagar la televisión cuando se presenta algo ofensivo, junto con la explicación de qué hay de malo en le programa.
- . No dar su aprobación a los episodios violentos frente a sus hijos, y destacar la creencia de que tal comportamiento no es la mejor manera de resolver un problema.
- . Contrarrestar la presión que ejercen sus amigos y compañeros de clase, comunicándose con otros padres y poniéndose de acuerdo para establecer reglas similares sobre la cantidad de tiempo y el tipo de programas que los niños pueden mirar.

#### CONCLUSIONES

Si trabajamos conscientemente desde que nuestros hijos son pequeños, podremos evitar muchos problemas; si esto no ha sido posible, siempre podremos cambiar, ayudar y ser soportes afectuosos de nuestros jóvenes en la difícil pero apasionante experiencia que es la vida. Unos van a vivirla más temprano, otros más tarde; de cualquier manera, debemos estar cerca de ellos para ayudarlos a volar libres, jamás atados; eso nos hará libres a nosotros también.

Recordemos siempre que todos llevamos un niño eterno en nuestro interior, un ser hecho de inocencia y asombro y este niño simbólico lleva consigo el registro de nuestras experiencias formativas, de nuestros placeres y de nuestros dolores. Nuestro niño interior posee el espíritu de la verdad, la espontaneidad y la autenticidad absoluta.

Los adultas que gozaron de una infancia sin ansiedad, llena de contacto y de participación compenetrada en el mundo de los grandes son pocos; un infancia libre y abierta al juego imaginativo o al gozo del esparcimiento; un entorno emocional en el que el hecho de ser vulnerable no fue causa de inseguridad. En cambio, para muchos adultos, el niño interior es un ser herido y traumatizado, una víctima menoscabada por la experiencia que el adulto prefiere no recordar. Es el niño que todos deseamos curar para recobrar la energía necesaria para nuestra actividad adulta, energía que reside aun en aquellos mecanismos de defensa que desarrollamos como respuesta a nuestras primeras experiencias dolorosas. Es ese ser que habita en lo más profundo de nosotros, transparente y espontáneo, que debemos recuperar para conectarnos con los niños de carne y hueso, nuestros hijos, nuestros alumnos, con espontaneidad, alegría, frescura y libertad.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- PROGRAMA DE EDUCACIÓN INICIAL (versión experimental), Secretaria de Educación Publica, México Octubre 1992.
- FLORES PONCE Javier, <u>El REENCUENTRO ¿QUE HAGO? Los grandes valores de la familia</u>. VIC Editores, México D.F. Diciembres 2003.

LIDZ <u>Guía Básica de Educación para la vida familiar Lecturas y Actividades</u>. Edita CONAPO-SEP, México, 1990.

- PIAGET, Jean. <u>"Seis Estudios de Psicología"</u> México Editorial Planeta 1992.
- PIAGET, J. Y INHEDER. <u>"Psicología del Niño</u>, Editorial Morata Madrid 1984.
- SEP Dirección General de Educación Preescolar, <u>"Bloques de Juegos y Actividades"</u>, México 1993.
- <u>Diccionario de las Ciencias de la Educación Editorial</u> Santillana, S.A. Ediciones Elfo, Madrid -27.

ESCAMILLA Alfonso, <u>El viaje de crecer</u>. Editorial PAX México, Primera edición 2004.